

## NUEVAS APORTACIONES A LA TOPOGRAFÍA DE LA CÓRDOBA ISLÁMICA Y DE SU MEZQUITA ALJAMA

ANTONIO ARJONA CASTRO  
ACADÉMICO NUMERARIO

En este Trabajo aporto datos nuevos sobre Córdoba islámica tomando como base diferentes obras de historiadores y geógrafos hispanoárabes.

### I. **Ibn Ḥayyān, volumen del Muqtabas de referente al emirato de Muhammad I.**<sup>1</sup> El capítulo lleva este título:

Descripción de las construcciones más importantes durante el emirato de Muhammad I.

#### **1-Alcázar de Córdoba**

Empieza diciendo que el emir citado tenía una fuerte pasión por construir, que era un hábil y experto arquitecto y que comenzó sus construcciones en el Alcázar del Jalifato donde realizó algunas reformas como la construcción de un precioso pabellón llamado al-Kāmil (=El Perfecto) que según Ibn Ḥayyān en sus días pervivía aún<sup>2</sup>.

#### **2-Al-Ruṣāfa**

Después, escribe Ibn Ḥayyān, que su pasión constructora se derivó hacia la almunia de Ruṣāfa de su abuelo en la que amplió algunos edificios y mejoró sus plantaciones. Fue su perla preferida convocando a los poetas para que cantaran sus bellezas, siendo el más sobresaliente el poeta ‘Abbās ben Firnas.

Pero tomándolo de al-Rāzī el citado historiador cordobés aporta importantes noticias que titula:

<sup>1</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, edic. M.A. Makki, Beirut, 1973. El Dr. Mahmud ‘Ali Makki el leer mi obra *Urbanismo de la Córdoba califal*<sup>1</sup> me ha manifestado su extrañeza de que yo no hubiera hecho uso del texto árabe del *Muqtabis* de Ibn Hayyan referente al reinado del emir Muhammad I, le manifesté que no lo tenía y prometió enviarme una fotocopia del mismo. Veamos sucintamente algunas de las noticias que aporta, un tanto inéditas, sobre Córdoba dicho texto árabe que he traducido.

<sup>2</sup> Es enumerado como uno de los pabellones del Alcázar de Córdoba en los llamados *Anales palatinos* de al-Hakam II pº214-215 trad. E. García Gómez, *Anales palatinos* de al-Hakam II por ‘Isà ibn Aḥmad al-Rāzī, Madrid, 1967.

**Sobre la construcción de la almunia Ruṣāfa y la localización de Fuente Qubbās ('Ayn Qubbās)<sup>3</sup> en el sector occidental extramuros de la medina. El abastecimiento de aguas a la Córdoba islámica.**

Señala que fue proyectada la almunia de la Ruṣāfa durante el Islam por Razīn al-Burnusī uno de los hombres beréberes que entraron en las vanguardias de las tropas de Tariq. A él se le atribuye el Palacio (Bālat) que hay en ella y el olivo que hay frente a ella.

Después añade, que de este Razīn hay numerosas huellas en Córdoba y en otros lugares. En Córdoba está la mezquita que lleva su nombre en el arrabal occidental de Córdoba y los jardines (ġinān) que rodean a Fuente Qubbās<sup>4</sup> en este mismo arrabal. Se trata pues de una fuente que ya existía en el siglo VIII con nombre mixto árabe latino y de la que después hablaremos.

Después continua diciendo que este beréber traspasó la Ruṣāfa con sus heredades a Yahyá ben Sa'id ben 'Abad y a este se la compró el emir 'Abd al-Raḥmān al-Mu'āwiya al-Dājil, con sus alrededores agregándole amplios jardines con árboles y raras especies de árboles frutales.

Analicemos en primer lugar estas breves noticias sobre Rusafa.

Esta noticia sobre la existencia de un palacio en la finca que después se denominaría al-Ruṣāfa es muy interesante. Hay que resaltar que el palacio del beréber al-Burnusī es nombrado con el término *palat* (de palatium) y no con el de al-Qasr es decir alcázar como es habitual en las crónicas árabes, lo que nos permite suponer que este personaje no lo construyó sino simplemente lo que hizo fue comprar o expropiar el allí existente en el momento de la conquista musulmana de Córdoba en los albores del siglo VIII. Esta hipótesis se basa en el término que utiliza al-Bālat, es el mismo vocablo que señalan los Ajbār Ma'ymū'a<sup>5</sup> para el palacio que Mugīt al-Rumī se incautó en Córdoba en los primeros años de la conquista musulmana de Córdoba y que había pertenecido al gobernador visigodo de la ciudad. En torno a este Palat Mugīt se formaría después un arrabal en el sector occidental de Córdoba donde viviría siglos más tarde nada menos que Ibn Hazm.

Respecto a esta Fuente de Qubbās situada en los Arrabales occidentales de Córdoba, ya en el siglo VIII según señala Ibn Ḥayyān<sup>6</sup> hay otras noticias que expongo a continuación. La noticia sobre esta Fuente se puede completar con la que aporta ad-Dabbī en su obra *kitab bugyat al-multamis*<sup>7</sup> en la biografía de Ahmad ben Yahyá ben Mufarrý al-Funturi y en la que alude la existencia de dos fuentes en el sector occidental de Córdoba durante el reinado de al-Ḥakam II, una llamada de Funt Auriya (fuente auría o áurea) Fuente Qubbās ('Ayn Qubbās). Se trata pues

<sup>3</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* pp. 234-235.

<sup>4</sup> Se trata de un topónimo compuesto por una palabra árabe 'Ayn y otra no árabe qubbas, bóvedas Cf. Pedro de Alcalá, *Vocabulario* edic. E. Pezzi, p. 67= qubba = bóveda de edificio = capilla de iglesia. También mina de agua.

<sup>5</sup> Edic. Lafuente Alcántara, Madrid, 1867, pp. 21 del texto árabe y 30-32 de la trad. Sobre dicho palacio y arrabal cf. A. Arjona, *Urbanismo de la Córdoba califal*, p. 74-75.

<sup>6</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabas* edic. cit. p. 234 y ss.

<sup>7</sup> edic. Julián Ribera, Madrid, 11885 p. 187 n°480-

de dos fuentes que probablemente manaban ya en el sector occidental de la medina de Córdoba cuando los musulmanes se establecen en Córdoba en los comienzos del siglo VIII. Creo eran restos del sistema romano del abastecimiento de agua a Córdoba.

Este aserto parece ser corroborado por los recientes descubrimientos arqueológicos referentes al abastecimiento de aguas a Córdoba en época romana e islámica.

Gracias a estos hallazgos sabemos que el abastecimiento de aguas de la *madīna* se hacía por las conducciones de agua que desde la Sierra llegaban a Córdoba desde época romana, algunos de los cuales fueron reutilizados en época musulmana, y que como ahora después veremos todavía en buen estado, se seguían utilizando durante en el siglo X. Corroboran esta hipótesis los estudios publicados por Ángel Ventura Villanueva<sup>8</sup> y los recientes hallazgos arqueológicos en el solar de la actual Estación de Autobuses<sup>9</sup>. En una zona situada al noroeste de la medina de Córdoba apareció un acueducto romano que pertenecía a las conocidas como Aguas de la Fábrica de la Catedral, aún en uso por la Empresa Municipal de Aguas de Córdoba para el riego de los jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos. Este agua del cabildo, como ahora después veremos, son las que mandó encauzar al-Ḥakam II en el año 976.

Pero no hace mucho se ha demostrado que este agua procedía de un acueducto romano desviado por orden del califa al-Ḥakam II. En el solar que hoy ocupa la Estación de Autobuses, se han excavado y documentado en un trazado de 100m. tres canalizaciones relacionadas entre sí, que prueban la continuidad del abastecimiento de agua a Córdoba desde época romana hasta la actualidad. En este acueducto según los arqueólogos citados, se ha hallado el *castellum divisorium* de las aguas y en él un cáliz de plomo<sup>10</sup> de donde se supone partían, en época romana, una serie de tuberías de plomo. Después la canalización se divide en dos canalizaciones a presión. A la altura del *catellum* se halla otro acueducto que procedente del Noroeste se une a la conducción principal en el punto de contacto de la cabeza del sifón y que parece que tuvo como destino al abastecimiento de agua a la parte occidental de la Colonia Patricia donde se ha documentado arqueológicamente la existencia de un *vicus* y probablemente de un circo existente en esta zona en el solar de la Facultad de Veterinaria. Este acueducto estuvo en servicio en época islámica aunque desde la segunda mitad del siglo X se dejó de utilizar. Estos autores opinan que ha podido ser probado arqueológicamente que el acueducto romano se mantenía en uso, al menos parcialmente, en el momento en que al-Ḥakam II procede a desviarlo para llevar el agua a la mezquita aljama y consecuentemente,

<sup>8</sup> Ángel Ventura Villanueva, *El abastecimiento de agua la Córdoba romana. I. El acueducto de Valdepuentes*, Córdoba, 1993 y *El abastecimiento de agua la Córdoba romana, II*, Córdoba, 1996.

<sup>9</sup> donde se ha conservado "in situ" cf. M. Moreno, Juan F. Murillo, Ángel Ventura y Silvia Carmona "Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a la Córdoba romana e islámica" en *Revista de Arte y Arqueología* nº4 (enero 1997).

<sup>10</sup> De este plomo habla Ibn 'Idārī (*Bayan*, II, p. 240) al señalar la conducción de agua que llevaba el agua la mezquita aljama desde la sierra (una tubería de plomo envuelta en otra de piedra).

añaden estos autores<sup>11</sup> hasta entonces, ese agua estaría manando en uno o varios de los puntos donde originariamente lo hacía (en la zona occidental extramuros de la ciudad), por las fuentes antes citadas ‘Ayn Qubbās y ‘Ayn Funt Auriya. Es decir que dicho acueducto, hasta que lo desvió al-Ḥakam II, estuvo suministrando agua al sector occidental de la medina de Córdoba y probablemente varios siglos antes al *vicus* romano existente en esa zona.

Por lo tanto la noticia que da Ibn ‘Idārī<sup>12</sup>, que es un cronista del siglo XIV, describe que en enero del 967, por tanto bajo el califato de al-Ḥakam II, se empezaron a llenar los depósitos (*siqaya*) de la aljama y las pilas de las abluciones situados en los costados occidentales y orientales de la Mezquita. Decía era agua pura procedente de un manantial de la Sierra de Córdoba en cuya busca había excavado la tierra el agua por una cañería de piedra (*qanāt*), sólida y artísticamente construida, dentro de la cual había unos tubos de plomo para que el agua no se ensuciara.<sup>13</sup> Sin embargo la noticia tan pomposa hay que rebajarla diciendo que lo que hizo fue reutilizar un viejo acueducto romano.

El cronista no hace, en este caso, ninguna referencia a que se tomara el agua de un acueducto antiguo; sin embargo otro compilador tardío (siglo XVII) al-Maqqarī cuando refiere la inauguración en el 3 de Marzo de año 941 del acueducto (*qanat*) que llevaba agua desde la Sierra hasta la almunia de dar al-Nā‘ūra señala: “tanto el acueducto como la alberca parecían a aquellos monumentos de los reyes de la antigüedad por todas las características de ambas: dimensiones, forma de construcción y métodos de construcciones.<sup>14</sup> El año pasado exploramos Pedro Marfil, Arturo Ramírez y yo dicho acueducto en el Cañito de María Ruiz en la parte norte de dicha Huerta aunque no pudimos determinar si era romano o árabe.

Pero es mi parecer que este acueducto romano es el que citan los Ajbar Ma‘yū’a<sup>15</sup> como Qanat ‘Amir situado en el sector occidental de la medina de Córdoba y cuyas aguas eran ya utilizadas en el siglo VIII por un individuo llamado ‘Āmir para el riego de su almunia situada en el sector occidental de Córdoba a extramuros de la medina de Córdoba. En dicha colección de crónicas se refiere que había en Córdoba un miembro de los Banū ‘Abd al-Dār, que se había engrandecido y hecho señor, llamado ‘Āmir, descendiente de Abū ‘Ada hermano de Musab ben Hāsim, que llevó la bandera del Profeta en las batallas de Badr y Uhud. Este ‘Āmir en los primeros años de la conquista de Córdoba por los musulmanes, acampó y se estableció en una de las puertas occidentales de la medina, la actual puerta Gallegos. Por ello dicen los Ajbar Ma‘yū’a: “A este ‘Āmir debe su origen el cementerio que hay a poniente del muro de Córdoba y lleva su nombre”. Para

<sup>11</sup> Maudilio Moreno, et al, en *Revista Arte y Arqueología* nº4.

<sup>12</sup> Ibn ‘Idārī, *Bayan* II, p.24º trad. en mi obra *Anales de Córdoba musulmana* dic. Nº 180

<sup>13</sup> Ibn ‘Idārī, *Bayan* II, p.240 del texto en árabe edic. Leyden, 1951.

<sup>14</sup> Al-Maqqari, *Analectes*, I, 371 trad. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana* doc. nº134 b.

<sup>15</sup> *Ajbar Ma‘yū’a*, edic. E. Lafuente Alcántara, Madrid, 1867, p. 63 del texto árabe y 67-68 de la trad.

ser exactos hay que decir que el cementerio era en su origen una necrópolis romana buena prueba son los dos mausoleos romanos excavados enfrente de dicha Puerta de Gallegos. Los Ajbār Maʿyṁū'a describen que dicho personaje en la almunia (cortijo con huerta) situada como hemos dicho a poniente de Córdoba "construyó una especie de fortaleza con cerca de madera (exactamente dice la dotó de una empalizada -ḥazar-<sup>16</sup>) que se llamó Qanat 'Āmir, rodeando con la cerca (galaqa) una gran extensión de terreno, pensando convertirla en una ciudad, y hacer construcciones bastantes para reunir partidarios y mantener la guerra contra Yusuf, hasta que le llegasen auxilios de los yemeníes.

Debemos señalar que aquí la voz *qanāt* viene a significar canal o acueducto como bien escribe Basilio Pavón<sup>17</sup>... No obstante hay que advertir que la voz árabe *qanāt* es empleada en los países árabes para designar otro peculiar sistema de captación de aguas. El término *qanāt* origina pues cierta confusión de índole filológico según Robert Pocklington<sup>18</sup> quien afirma que en la España musulmana la voz usada era *qana*, no *qanāt* y ve improbable que la voz *qana* (t) se haya empleado en al-Andalus en el sentido de mina de agua, *qanāt*, pues los léxicos del árabe andalusí solamente le atribuyen el significado de "canal" y no mina; añade Pocklington, que el término que realmente se usa para mina, cueva, es *kuba*. Pues bien creo que este es el significado de la palabra Qubba y de ahí el topónimo 'Ayn Qubbās Fuente de la Cueva, para designar a una fuente con bóveda o a la mina situada, como ya vimos en el sector occidental a extramuros de Córdoba.

Este Qanat 'Āmir sería pues el modo de nombrar el cronista árabe en el siglo VIII a la terminal del acueducto romano, el tercero hasta el momento documentados en Colonia Patricia, que según los arqueólogos antes citados abastecería de agua al sector extramuros situado a Occidente de la ciudad en época romana. Concretamente, creemos señalan los referidos arqueólogos, Maudilio Moreno et al<sup>19</sup>, que su construcción está en función de un amplio programa edilicio desarrollado a finales del s. II d. C., y que tiene como principal hito la construcción de un circo, situado al Sur de la actual Avenida de Medina Azahara. Parte de este acueducto se ha localizado al sur de la actual Estación de Autobuses en el campo de Deportes "América" del Cuartel de San Rafael situado entre la avenida de *Medina Azahara* y el palacio tardorromano de Cercadilla<sup>20</sup>.

Los autores citados consideran que esta *Font aurea*, fuese en su origen un *saliens* o ninfeo romano situado en circo o en el *vicus* occidental de la *Colonia Patricia* y abastecido por el acueducto romano citado.

<sup>16</sup> Julio Samsó sugiere que podría ser más bien *jattara* otro término para designar un sistema de drenaje de aguas.

<sup>17</sup> Basilio Pavón, *Tratado de arquitectura*, p. 185 y nota 2.

<sup>18</sup> R. Pocklington, "Toponimia y sistemas de agua en Sharq al-Andalus" en *Agua y poblamiento musulmán* (simposium de Benissa, 1987), Benissa, 1988, pp. 105-106.

<sup>19</sup> cf. nota 18.

<sup>20</sup> Sobre 1960 se produjo un hundimiento en el campo de deportes del Cuartel de Artillería de San Rafael poniéndose al descubierto un tramo de acueducto de más de un metro de altura de luz según me manifiesta D. Rafael Gracia Boix que trabajaba en la Comandancia de Obras de Córdoba (Servicio de Construcciones Militares).

Es probable que el acueducto llamado *Qanat 'Āmir* al que antes nos hemos referido fuera el que alimentara tanto Fuentes Qubbās<sup>21</sup> como fuente Aurea y que ambas eran en el siglo VIII reliquias de las terminales del acueducto romano, de ahí sus nombres de origen latino. Este acueducto causó problemas en el cementerio de 'Āmir al-Qurasī según Ibn Sahl<sup>22</sup>, a las viviendas y al camino (*tariq*) Dicho autor reproduce los dictámenes jurídicos exigidos por el Emir<sup>23</sup> a un juez y varios alfaquíes<sup>24</sup>. Leyendo estos dictámenes se deduce que en el cementerio de 'Amir<sup>25</sup>, situado frente a la Bāb 'Āmir, hoy Puerta de Gallegos, en los días del emir 'Abd Allāh todavía estaban en servicio varios acueductos (*qanawāt*) que suministraban agua a varias viviendas (dū r) y un Baño. En uno de los dictámenes se indica que en el cementerio citado empezaron los entierros en el año 145 h (=marzo 762-marzo 763) y las viviendas se edificaron en tiempos dice de Mūṣā ben Ziyad (sic) por dos hombres del comercio de nombre 'Isā y Montil, también había un baño situado en casa de Jalid. Se trata probablemente de acueductos romanos, pues los alfaquíes dan fe en sus actas de que los habitantes de las casas y del baño ignoraban la existencia del acueducto que llevaba el agua a sus casas y del baño hasta el momento de este incidente del anegamiento del cementerio y del camino. Al parecer el cementerio se había inundado de agua por la obstrucción de un qanāt<sup>26</sup>. Se deduce que en el espacio exterior de la Bāb 'Āmir al-Qurasī se extendía un cementerio cruzado por varios qanāt (qanawat) en él se había excavado un hoyo o pozo (alḥafar<sup>27</sup>) donde se había lesionado el acueducto. A juzgar por los hallazgos arqueológicos de estos últimos años en el solar del Estación de Autobuses, se trata de un acueducto romano que atravesaba el cementerio del que salían varios caños

<sup>21</sup> qubbas creo deriva de Qubba: bóveda de edificio según Pedro de Alcalá, *Vocabulario* edic. E. Pezzi p. 670. Palabra derivada del latín df. Simonet, *Glosario* s.v. cobba.

<sup>22</sup> Ibn Sahl, *Aḥkam al-Kubrā* edic. parcial de M. 'A.W. Jallaf, *Wata'iq fi su'un al-Hisba fi al-Andalus*, El Cairo, 1985 pp. 36, 133-140. Gracias a la amabilidad de la profesora María Jesús Viguera Molins he podido utilizar los documentos extraídos del manuscrito de "al-aḥkam al-Kubrā" del cadí Abu-l-Asbag Isā Ibn Sahl, realizados por el Dr. Muhammad Abdel-Wahhab Khalaf con revisión y presentación del Dr. Mahmud Makki y del consejero Mustafa Kamel Isma'il: n°1 -*Volumen con Documentos sobre procesos referentes a las comunidades no musulmanas en la España Musulmana.*, El Cairo, primera edición, 1980. N°2- *Documentos procesos criminales en la España musulmana*, El Cairo, primera edición, 1980, n°3- *Tres documentos sobre herejes en la España Musulmana*, El Cairo, primera edición, 1981, n°4, *Documentos sobre medicina árabe medieval y su papel al servicio de la Justicia.*, El Cairo, primera edición, 1982. N°5, *Documentos sobre la organización urbana en la España musulmana (Mezquitas y viviendas)*, El Cairo, primera edición 1983. N°6, *Documentos sobre las ordenanzas del zoco en la España musulmana*, El Cairo, primera edición, 1985.

<sup>23</sup> Por los datos de los alfaquíes los hechos se produjeron probablemente durante el reinado del emir 'Abd Allāh.

<sup>24</sup> Muḥammad ben 'Amr ben Lubāba, *Uhayd 'Abd Allāh ben Yahyā* (m. en 297 H=909-910 d. C.). Muḥammad ben Walīd, jalid ben Wahab (m.302 h (=914-915) y Sa'ad ben Ma'ad ben Utman (m. 308=920 d.c.).

<sup>25</sup> Las tumbas de este cementerio se exhumaron no sólo a la salida de esta puerta cuando sobre 1996 se excavaron los dos mausoleos romanos, sino en la antigua Huerta La Camila, hoy avenida de República Argentina y Jardines según me manifiesta Rafael Gracia Boix cuyo padre poseyó dicha Huerta donde después se edificó un kiosco.

<sup>26</sup> Sobre el sistema de irrigación de qanat cf. Henri Globot, *Les qanāt, Une Technique de l'eau*, Paris, La Haya, Nueva York, 1972.

<sup>27</sup> Sobre hafar cf. Nigel Groom, *A dictionary of arabic topography and placenames*, Beirut, 1983, p. 99.

secundarios para abastecer viviendas y huertas y que ya empezaba a tener problemas de deterioro.

### **Construcción de la almunia de Quintos, la preferida del emir Muḥammad I y después llamada almunia de Ibn ‘Abd al-‘Azīz**

Conocemos a través de Ibn Ḥayyān<sup>28</sup> que a su vez lo tomó de Aḥmad al-Rāzī, la noticia de la construcción por el emir Muḥammad I de una almunia en las inmediaciones de Córdoba por considerar insuficientes las dependencias del Alcázar cordobés de sus padres, pese a las ampliaciones sucesivas que realizó en sus dependencias.

“Eligió para ello una aldea (ḡay’a) llamada Kintus situada por debajo de Córdoba y occidente de ella, y a la orilla del río de Córdoba (Guadalquivir) en una zona de abundante arbolado”.

Después añade Ibn Ḥayyān “que planeó una almunia célebre por su nombre: Kintus con el más amplio y completo proyecto. El encargado de la edificación fue el visir Hāšīm ben ‘Abd al-‘Azīz”.

Por su belleza fue cantada por los poetas en especial por Mu’min ben Sa’d que recitó dos casidas, con metro tawil una dedicada a ensalzar y describir las bellezas del alcázar construido y una segunda más bella dedicada a su visir encargado de la obra Hāšīm ibn ‘Abd al-‘Azīz visir del emir Muḥammad I que daría nombre a la almunia para la posteridad.

Kintus es decir Quintus se refiere al quinto mojón miliario de la *vía Corduba-Hispalis* por la margen derecha del Guadalquivir. En las Fuentes Antiguas, especialmente el *Bellum Alexandryinum* se nos confirma la existencia de un camino que por la margen derecha del Guadalquivir unía *Corduba e Hispalis*; el seguido por la *Legio Vernacula* y la *Legio XXX* en su marcha hacia *Hispalis*, procedentes de *Corduba*.<sup>29</sup> Se trata del Camino viejo de Almodóvar que según se describe en la Ordenanzas Municipales de Córdoba del siglo pasado.<sup>30</sup> Partía del Abrevadero de la Victoria, cerca de la Puerta de la medina de Córdoba llamada de ‘Āmir al-Qurasī, continuaba entre las huertas de Cardosa y Cipreses después por los cortijos del Higuerón y El Castillo, pasando por el cortijo de Quintos, y continuaba por el cortijo de la Barquera hacia Almodóvar cruzando el arroyo Guadarromán. Es una zona plagada de restos de almunias de diferentes épocas. Así entre el cortijo de la Barquera y Majaneque<sup>31</sup> podemos situar la almunia de los Molinos de Nasih la preferida de al-Ḥakam II, en el Alcaide la de Dār al-Nā’ūra la preferida de ‘Abd al-Raḥmān III, y el Guadarromán la almunia Rumaniya obra de el fata Durrī.<sup>32</sup>

<sup>28</sup> Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis* edic. Mahmud ‘Ali Makki, Beirut, 1973 pp. 236-237.

<sup>29</sup> Enrique Melchor Gil, *Vías romanas de la provincia de Córdoba*, Córdoba, 1985, pp. 129 y ss.

<sup>30</sup> Ver Apéndice. Apéndice nº4.

<sup>31</sup> Este topónimo alude a la existencia de una máquina para elevar mercancías existente en el embarcadero del puerto fluvial de Nāsiḥ cf. Joan Corominas *DELIC*, Madrid, 1953 s. v. Manganil.

<sup>32</sup> Sobre estas almunias cf. A. Arjona, *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba 1997 pp. 91 y ss.

Esta almunia de Quintos (Kintos), ha sido confundida con otra almunia llamada de Kantiš que por lo tanto que nunca existió pues debe leerse Kintus<sup>33</sup>. En efecto Lévi-Provençal describe en su obra *Histoire de l'Espagne musulmane*<sup>34</sup> la existencia de una almunia con este nombre plantada de árboles frutales con un pabellón de recreo erigido por el emir Muḥammad I, situada al oeste de Córdoba y cercana al Guadalquivir.

Refiere como fuente a Ibn Ḥayyān al-Muqtabis en el f<sup>o</sup>246 r<sup>o</sup> del manuscrito que en efecto es la misma página que en la edición de Maḥmud ‘Alī Makkī viene la descripción de la almunia de Kintos.

Sabemos de la existencia en este cortijo de Quintos<sup>35</sup> de numerosos restos arqueológicos romanos y medievales.

Parece que el nombre con que pasó a la posteridad esta almunia fue el de Ibn ‘Abd al-‘Azīz a juzgar por la noticia que da Ibn Ḥayyān<sup>37</sup> referente al itinerario seguido, en el mes de septiembre del año 971, por unos invitados del califa al-Hakam II desde Córdoba hasta la almunia de Ibn ‘Abd al-‘Azīz. El traductor Emilio García Gómez dice desconocer el personaje de Ibn ‘Abd al-‘Azīz<sup>38</sup>. Creo que se trata del visir del emir Muḥammad I a juzgar por párrafo citado de Ibn Ḥayyān que dice que Hāšim Ibn ‘Abd al-‘Azīz fue el encargado de la construcción del alcázar de Quintos (Mutawalī bina’ā)<sup>39</sup> por lo que no es extraño que años después se le conociera por su nombre al olvidarse su primitivo nombre de Quintus nombre extraño a la lengua árabe. Esa identificación de la almunia citada con la de Kintus (Quintos) nos permite precisar más el itinerario seguido por los hijos de ‘Alī ibn al-Andalusī desde la puerta del Alcázar de Córdoba hasta la almunia de Ibn ‘Abd al-‘Azīz pasando por los arrabales de la mezquita de aš-Šifā’, excavada en solar del actual Parque Deportivo Municipal del Fontanar de Cábanos y del baño del Ilbirī en citado año 971<sup>40</sup>.

Pero si analizamos el texto árabe vemos que Ibn Ḥayyān después de señalar que rebasaron el Baño del Ilbirī escribe: “Hasta que llanearon (Aṣuḥarū)<sup>41</sup> hacia la almunia citada (de Ibn ‘Abd al-‘Azīz). En efecto desde lo alto de la cuesta citada donde se ubican los almacenes Urende, el camino hasta Quintos es totalmente

<sup>33</sup> Así vocalizada en la edición de M. A. Makki, Beirut 1973.

<sup>34</sup> Tomo III, París, 1967, p. 381 nota 4.

<sup>35</sup> Sobre la localización de estos arrabales cf. A. Arjona et al, *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba 1998 pp. 77-83.

<sup>36</sup> Véase *Apéndice Caminos* n<sup>o</sup>6 y 7 de las *Ordenanzas del Ayuntamiento de Córdoba* de 1884, cf. Mapa 1/ 50.000 hoja n<sup>o</sup>922 edic. 1898 y *Mapa del Servicio geográfico del ejército*, Hoja n<sup>o</sup>922 (15-37).

<sup>37</sup> al-Muqtabis edic. al-Hayyi, Beirut 1965 p. 46 y trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II por ‘Isà al-Rāzī*, Madrid, 1967, p. 334.

<sup>38</sup> “Topografía cordobesa” en los *Anales palatinos de al-Hakam II*, Al-Andalus XXX, 1965, 336.

<sup>39</sup> *Ibn Ḥayyān*, al-Muqtabis edic. M.A. Makki, Beirut, 1973 p. 237.

<sup>40</sup> A. Arjona, *Urbanismo de la Córdoba califal*, pp. 77 al 83.

<sup>41</sup> Se trata de la raíz IV del verbo Ṣaḥar, : volver a la llanura, llanear cf. Dicc. Árabe-Francés de B. Kazimirski; I, p. 1313.

llano. Después prosigue el texto describiendo cómo ordenó al-Ḥakam II cubrir de soldados el camino entre dicha almunia y la puerta sur de Madinat al-Zahrā': a la que llama *Puerta de la Estatua*, que es la meridional entre las puertas de Madinat al-Zahrā'.

En efecto, el cortijo de Quintos está en línea recta al sur de Madinat al-Zahra' y hemos hallado con Pedro Marfil y Arturo Ramírez restos del arrecife medieval o camino que unía, y aun hoy existe entre Quintos y Madinat al-Zahrā'<sup>42</sup>. Este es probable que este camino o arrecife sea el que mandó arreglar (arrecifar)<sup>43</sup> al-Nāṣir en abril del año 942<sup>44</sup> entre su alcázar en al-Zahra' y Córdoba pasando por Dār al-Nā'ūra.<sup>45</sup>

Es probable que Quintos fueran en época romana una "villa" romana. En efecto esta finca de 23 ha. hemos encontrado restos de una villa romana en una pequeña colina al norte del cortijo; una alberca de hormigón romano y numerosas tégulas y cerámicas antiguas. Al lado del cortijo hay un abundante manantial y restos de cerámica policromadas.

El Cortijo de Quintos perteneció desde la conquista castellana en el siglo XIII a los predios que el rey Fernando III se reservó para sí y su familia "desde Guadarromán hasta la Alfadra"<sup>46</sup> y desde el siglo XIV al Señorío de la Hacienda del castillo de Fernán Iñiguez<sup>47</sup>. A él pertenecía el cortijo de Quintos y Lavandero<sup>48</sup>.

**Preocupación del emir Muḥammad por la terminación de la ampliación que su padre 'Abd al-Raḥmān hizo en la mezquita aljama de Córdoba y de su ornato.**<sup>49</sup>: He traducido el párrafo que dice así:

<sup>42</sup> Este camino todavía en uso aparece reflejado en la Hoja n°922, escala 1/50.000 del Inst. Geográfico y Catastral.

<sup>43</sup> Empedrar con losas redondas de piedra.

<sup>44</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* V, p°322 del texto árabe. Edic. P. Chalmeta et al. Y trad. María Jesús Viguera y F. Corriente.

<sup>45</sup> El arrecife está construido con el mismo tipo de roca del arrecife que hay en el Cañito de María Ruiz (Dar al-Na'ura) cf. A. Arjona, Pedro Marfil y Arturo Ramírez, "Una alberca árabe abandonada. Hallados los restos de la almunia de Dar al-Na'ura..." "En revista *Abulcasis* n°137 (1996) p. 28 y ss y fotografía n°6. Y revista *Qurtuba* n°2 (1997) p. 343-344.

<sup>46</sup> *Libro de los Diezmos y de los Donadíos* cf. A. Arjona Castro, *Urbanismo de la Córdoba califal*, p. 97, nota 264.

<sup>47</sup> Tomás Márquez de Castro, *Títulos de Castilla y Señoríos de Córdoba y su Reino*, Edición y Estudio de José Manuel Bernardo de Ares, Córdoba 1981 pp. 69-71. "La jurisdicción despoblada de Aguilarejo, antiguamente castillo de Fernán Iñiguez y ahora vulgarmente llamada Maxaneque, está una legua al Poniente de Cordova a las orillas del río Guadalquivir; muy poblada de árboles, un coto con mucha caza y en lo labrado un olivar que produce copiosas cosechas de aceite. Siguiendo la autoridad de Morales en *Las Casas Ilustres de Cordova* fue repartimiento hecho por el Santo Rey don Fernando a don Rodrigo Iñiguez de Carcamo, comendador de Montanchez en el Orden de Santiago y después maestre, que se halló en la conquista de Cordova con su hermano Fernando Iñiguez de Carcamo, quien quedó por dueño de esta posesión; y, aunque en la *Memoria de donadíos* no se encuentra partida que lo declare, puede que fuera donación particular, que hiziere el Santo Rey (de que se hablará con mas extension en el señorío de la Albaida) y por esto no la menciona".

<sup>48</sup> Según consta en la escritura del Mayorazgo según me constata don Alfonso Porras de la Puente Secretario del Instituto de Estudios Genealógicos de la Real Academia de Córdoba.

<sup>49</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* edic. M.A. Makki, Beirut, 1973, pp. 219-221.

*“Dijo Aḥmad ben Muḥammad al-Rāzī: Con mucho mérito el emir Muḥammad ben ‘Abd al-Raḥmān se preocupó al principio de su emirato en terminar lo que quedaba de la ampliación (ziyāda) de su padre el emir ‘Abd al-Raḥmān, la que ha tomado su nombre en la mezquita aljama antigua de la medina de Córdoba, emprendiendo el adorno<sup>50</sup> y consolidación de sus puertas y levantando la maqsura, lo que llevó a buen término al principio de su emirato.*

*Dijo al-Ḥassan ben Muḥammad ben Mufarriy:*

*Fue la obra del emir Muḥammad la de completar lo que había quedado de la obra en acrecentamiento del emir ‘Abd al-Raḥmān célebre que está en su centro. Renovó la primitiva obra antigua de la mezquita de su antepasado ‘Abd al-Raḥmān ben Mu’āwiya-al-Dājil, la que comprendía desde el muro de fondo del antiguo patio (saḥn) hasta las gruesas pilastras (arḡul) de piedra que están en medio, en los que comenzó su padre el acrecentamiento y desde donde el que penetra en ella alcanza la vista la qibla. Se había desplomado a consecuencia de la reforma y obra consiguiente de los lugares a lo largo de la linde y después se extendió a la totalidad la enfermedad. Se esforzó en su decoración (acabado) devolviéndole a su primitivo estado.*

*Inauguración de la obra por el emir Muḥammad*

*Una vez terminada la obra en la mezquita el emir Muḥammad cabalgó desde su Alcázar con la mayor parte de su servicio, aristocracia, sus visires y notables de su reino hasta la aljama para inspeccionar las obras. Salió montado sobre un mulo noble de cabeza vestido con calzones y capa blanca. Cuando llegó se apeó y entró a pie por la puerta del alminar (sawmu’a) que es al norte, ya previamente se había dado orden de cerrar todas las puertas no entrando con él nada más que los grandes fatas y el sāhib al-salat Muḥammad ben Ziyad. Inspeccionó las construcciones y recorrió la mezquita de un extremo a otro. Quedó contento de cómo había quedado finalmente oró ante el mihrab saliendo finalmente hacia su alcázar.*

No se alude nada al supuesto añadido de dos naves a la mezquita aljama de Córdoba por ‘Abd al-Raḥmān II tema muy debatido<sup>51</sup>

## **II. Aportaciones procedentes de un fragmento de la obra de Aḥmad al-‘Udrī**

Traduzco el párrafo de la obra Tarṣi’al-ajbār de Aḥmad ibn Umar al-‘Udrī<sup>52</sup> referente a la topografía de Córdoba en el siglo XI y en que identifiqué algunos lugares del entorno de Córdoba señalando posibles restos de un acueducto romano que abastecía a Córdoba y la existencia de Tenerías en la zona de la Ajerquía.

<sup>50</sup> Ibn ‘Idārī, *Bayan* II, 230, escribe turar (muros laterales) en lugar de tiruz (adornos).

<sup>51</sup> Félix Hernández Giménez, *El Codo en la historiografía árabe de la mezquita mayor de Córdoba*, Madrid, 1961, pp. 14 al 16 CFL. Torres Balbas, “Nuevos datos documentales sobre la construcción de la Mezquita de Córdoba en el reinado de ‘Abd al-Rahman II, en rev. *Al-Andalus*, VI (1941(2).

<sup>52</sup> Ahmad al-‘Udrī, *Fragmentos geográficos e históricos*, edic ‘Abd al-‘Aziz al-Ahawāni, Madrid, 1965. 122.

### El circuito de Córdoba siglo XI según al-'Udrī:

El circuito de Córdoba son 33.000 codos.

Comienza los huertos (ġinān)... .. Dār Šanīf<sup>53</sup> hacia al-Dabāgīn (Las tenerías)<sup>54</sup> hacia el Jandaq (El foso)<sup>55</sup> que hay al sur de Dār al-Jayl (Caballerizas reales) después hacia al-Qantara sobre el río después hacia (laguna en el ms) ... el Norte... hacia la esquina oriental de la almunia de al-Fārīsi después hacia la almunia de los Banu Farāy<sup>56</sup> después hacia Qūtah Rāšuh (Farturāša)<sup>57</sup> hacia el cementerio... ..hacia el cementerio situado al sur de San Pablo (Šant Bawla)<sup>58</sup>... después hacia la esquina norte de la Rusafa...

hacia la almunia... hacia los huertos de Abi al-Hakam, hacia al-Qanatir (Acueducto)<sup>59</sup>, después hacia la esquina occidental de la almunia de Umm Salama o almunia... y almunia al-Mugīra<sup>60</sup> y mezquita de Zandaya.

**Comentario.** No cabe la menor duda del valor de los datos que aporta al-'Udrī, a pesar del mal estado del manuscrito, sobre el estado del casco urbano de Córdoba en el siglo XI. Numerosas veces subraya el detalle "en nuestros días tal un cual puerta esta así". Son datos referidos a la mitad del siglo XI cuando Córdoba ha sufrido los embates de la guerra civil y sólo queda en pie el recinto amurallado de la medina, con muchas puertas cerradas, y alrededor va describiendo una serie de arrabales, almunias, establecimientos y cementerios. Empieza cerca del río en el sector oriental de la ciudad, la famosa Ajerquía que como sabemos por Ibn Ḥazm pervivió a los saqueos de la fitna. Nombra primero una dar al-Šunayf<sup>61</sup> sabemos que estaba cerca del Río y a continuación las Tenerías (al-Dabagīn). Ambos términos se refieren a una misma actividad industrial. Sabemos que en la Baja Edad Media<sup>62</sup> había en la Ajerquía, una calle donde se ubicaba la industria del

<sup>53</sup> Ibn Baškuwāl, *Sila* p290, cita la mezquita de Šanif sobre al Šaṭṭ (La ribera).

<sup>54</sup> Las tenerías en la Córdoba posterior a la conquista de 1236 estaban en el sector suroriental, en la orilla del río Guadalquivir, cf. Ricardo Córdoba de la Llave, *La industria medieval de Córdoba*, Córdoba, 1990, p. 174, nota 52.

<sup>55</sup> Este foso que construyó Almanzor en torno al Alcázar del califa. Dice Ibn 'Idarī, *Bayan II*, edic. Leyden, 1951, 278): después que fortificó el Alcázar del Jalifaen en este momento con el muro el cual le rodea, le hizo el foso (al-jandaq) que le ciñe por sus lados...-

<sup>56</sup> En *Una descripción anónima de al-Andalus*, al-Farīy p. 39 de la trad. y pp 33 del texto árabe, edic. de Luis Molina, Madrid 1983, e Ibn Baskuwal escribe al-Burīy, pero otro manuscrito se lee Furn Balī o Balā que se corrige por Ibn Baskuwal Furn Burrīl.

<sup>57</sup> Ibn Baškuwāl escribe Qūtah Rāšah en Ibn Baskuwal, *Sila*, 398.

<sup>58</sup> Cf. *Calendario de Córdoba* edic. Pellat (VI 17), el texto latino lo sitúa en la iglesia de San Pablo al norte de Córdoba cf. mi obra *Anales de Córdoba* doc. °167b, VI/17

<sup>59</sup> Se refiere a los restos de acueducto romano existente en la zona del arroyo de Pedroche, que según el Padre F. Ruano bajaban desde Peña Tejada por la Campiñuela en 1760 cf. F. Ruano *Historia General de Córdoba*, 1760 pp. 293-294 apud: Manuel Ventura Villanueva, *El Abastecimiento de agua a la Córdoba romana*, II, Córdoba, 1996 pp. 40-42.

<sup>60</sup> Situada en la parroquia de San Lorenzo en la Ajerquia según inscripción árabe hallada en la Torre del campanario de dicha iglesia cf. Lévi-Provençal, *Inscrip. Arabes de l'Espagne* n°18.

<sup>61</sup> Corrijo a Sunayf, la letra šin por sin.

<sup>62</sup> J. M. Escobar Camacho, *La vida urbana cordobesa: el Potro y su entorno en la Baja Edad Media*, Córdoba, 1985 p. 64 y ss.

cuero, calle de los Pellejeros, en la collación de san Nicolás de la Ajerquía (al-Šarqiya) a orillas del Guadalquivir. La iglesia de esta parroquia se construyó sobre los restos de una mezquita cuyos arcos de herradura se conservaron hasta que la parroquia fue derribada en el siglo XVIII<sup>63</sup>. Es posible que fuera mezquita de Šunayf a la que alude Ibn Baškuwāl que dice estaba a orilla (Šat) del río<sup>64</sup>. El topónimo debe ser Dār Sunayf<sup>65</sup> que significa Casa de las Cinchas de las sillas de montar. Precisamente en esta zona denominada después de la conquista cristiana Collación de San Nicolás de la Ajerquía se ubicaban las industrias del cuero<sup>66</sup>. Después continua al-‘Uḍrī su recorrido del flanco Este de la medina donde señala el foso del Alcázar que Almanzor dotó al amurallamiento de dicho recinto o al foso de la muralla de la medina es decir al sur de las Caballerizas reales (Dār al-Jayl)<sup>67</sup>, dato inédito que localiza este establecimiento dentro del mismo Alcázar. Después pasa al puente sobre el río, añade. Después, el manuscrito tiene una laguna que nos priva de saber lo que había en el sector occidental de Córdoba. Continua describiendo el geógrafo de Dalias el costado norte varias almunias, (almunia de los Banu Faray que no parece tener relación con la puerta de la Ajerquía al-Faraŷ, almunia de Umm Salama, Huertas de Ibn Abi al-Ḥakam e incluso la misma al-Ruṣāfa aunque su palacio fuera arrasado, que indica que la zona situada a extramuros en el lado norte siguió habitada. Al final después de otra laguna en el manuscrito pasa a señalar la almunia de al-Mugīra (Collación de San Lorenzo<sup>68</sup>) es decir, termina el costado oriental de Córdoba donde empezó.

### III. La sala de las abluciones de la mezquita de Almanzor.

Recientemente se ha descubierto frente a la portada de la ampliación de la mezquita de Córdoba realizada por Almanzor, al otro lado de la calle, restos arqueológicos que se han atribuido a sala de abluciones de Almanzor, y que muchos autores situaban en el Patio de los Naranjos cerca del Aljibe, aunque Ibn ‘Idari solo señala que en el patio construyó un gran aljibe<sup>69</sup>. En el *Dikr Bilād al-Andalus*<sup>70</sup> se dice que “por los lados oriental, occidental y septentrional hizo tres

<sup>63</sup> María Teresa Castellano Cuesta, “Reseña histórico-artística de la desaparecida iglesia de san Nicolás y Eulogio de la Ajerquía de Córdoba” en *BRAC* n°111 (1986) pp. 89 y ss.

<sup>64</sup> Ibn Baškuwāl, *Sila*, p. 290 apud. A. al-Ahwani en nota 122-15 de la edición de la obra de al-‘Uḍrī, *Tarsi al-Ajbār*.

<sup>65</sup> Casa de las correas o ameses de caballos o acémilas. Se trata de la voz sinaf =cincha o correa que pasa sobre el pecho del camello para mantener la silla -cf. Kasimirsky, *Dicc. Árabe-Français*, Beirut, 1860, p. 1152-3.

<sup>66</sup> J.M. Escobar, *El Potro y su entorno en la Baja Edad Media*, p.64, n. 77F: En la ordenanza otorgada a la ciudad de Córdoba en 1347 cf. M.A. Orti Belmonte, “La ciudad de Córdoba en tiempos de Juan de Mena”, *BRAC* 76 (1957)243.

<sup>67</sup> Otra dar al-Jayl había en Madinat al-Zahrā’ cf. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis al-Hayyi*, Beirut, 1983 p. 50 y p.68 de la trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Ḥakam II*.

<sup>68</sup> Según Inscrip. árabe hallada *in situ* Cf. Lévi-Provençal, *Inscrip. Árabes de l’Espagne* n°18.

<sup>69</sup> Ibn ‘Idāri, *Bayan II*, p. 287-288 del texto árabe edic. Leyden 1951.

<sup>70</sup> Edición y traducción Luis Molina, Madrid, 11983, p. 33 del texto árabe y p. 46 de la traducción.

acequias (saqiya) cada una con veinte casillas de libre uso y en el patio construyó una cisterna en cuyo centro surgía una fuente de agua límpida. Todo esto se terminó en el año 390 (999-1.000)". No obstante en un párrafo anterior dice que Almanzor rezó la oración en la mezquita en el mes de rayab de 384 (Agosto-septiembre de 994)<sup>71</sup>. Pero hay un documento medieval cristiano que identifica los restos aparecidos en el solar de la calle actualmente llamada del Magistral González Francés con una sala de abluciones o mida'a. Se trata de un documento de 1363 por el que el Cabildo dona a la cofradía de San Sebastián "un solar que es linde con la Alcaizería de Nuestro Señor el Rey, el cual solar dicen las Casas del Laboratorio<sup>72</sup>. Según Borja Pavón dicho solar estaba en la parte baja de la calle del Sol, en lo que hoy es Mesón del Sol.

---

<sup>71</sup> Dikr, p. 30 del texto árabe.

<sup>72</sup> J. Gómez Bravo, *Catálogo de los obispos de Córdoba*, I, 405-406 apud. Antonio García del Moral, *El Hospital Mayor de San Sebastián de Córdoba*, 1984, p. 51-52.